

Mercado de deuda privada logra una década positiva (El Financiero 11/01/10)

Mercado de deuda privada logra una década positiva (El Financiero 11/01/10) Clara Zepeda Hurtado Lunes, 11 de enero de 2010 Tuvo un crecimiento promedio anual de 27.28%. Certificado bursátil nació en 2001, con lo que se dio un repunte. La emisión de productos estructurados en la BMV, con el mejor desempeño. Pese a la crisis financiera internacional e incumplimientos de algunos colocadores en 2008 y 2009, la emisión de deuda privada en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) logró mostrar un importante dinamismo durante la última década, incluso alcanzó montos históricos de apalancamiento. La emisión de valores de deuda a mediano y largo plazos registró un crecimiento anual promedio de 27.28 por ciento entre 2000 y 2009. De acuerdo con cifras del Departamento de Análisis de Deuda de Ixe, el monto emitido en 2000 ascendía a 23 mil 651 millones de pesos, en tanto que al cierre de 2009 se financiaron proyectos empresariales, paraestatales y de gobierno por 148 mil 660 millones. Gran parte de este dinamismo responde al apetito de los inversionistas por el riesgo en emisores mexicanos (sobre todo de 2003 a 2007, en los que el mercado de deuda logró niveles nunca antes vistos en la BMV); al grado de inversión que le fue otorgado al gobierno mexicano por parte de las calificadoras internacionales, lo que provocó el aumento del techo país; a la estabilidad macroeconómica, y al desarrollo del mercado local, considerando las reformas de pensiones y regulaciones bursátiles. En materia de regulaciones bursátiles, en 2001 nació la figura del certificado bursátil, un instrumento de financiamiento cuya principal característica es la flexibilidad en los montos y plazos, así como la facilidad para emitir este título para el impulso económico de las empresas del país. El certificado bursátil representa 99 por ciento del monto total en circulación de deuda (591 mil 627 millones de pesos). A partir de este hecho, el mercado de deuda privada de la BMV comenzó a repuntar por la necesidad de financiamiento de emisores mexicanos. Desagregando por emisor, destaca el crecimiento en la emisión de productos estructurados, que creció 7.8 veces el monto emitido tan sólo en el periodo 2002 a 2007, reveló la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). Tropiezo En octubre de 2008 se quebrantó la confianza. El anuncio de empresas mexicanas de no cumplir con sus compromisos de deuda bursátil mermó al mercado, elevó el precio de las colocaciones y las tasas de rendimiento que tenían que ofrecer al público inversionista se dispararon. Ante el estrechamiento de liquidez, el gobierno federal puso en marcha programas de apoyo en octubre de 2008, garantizando emisiones por 18 mil 893 millones de pesos a junio de 2009. Por su parte, el financiamiento de corto plazo finalizó el decenio con salida de importantes emisores recurrentes, en particular Sofol hipotecarias. Sin embargo, la colocación de títulos de hasta un año en 2000 fue de 40 mil 83 millones de pesos, en tanto que en 2009 registró 64 mil 515 millones.